

Continúa la tragedia en la Frontera Sur

Reproducimos las crónicas de El país.

El País 28.11.06

Diez muertes y 21 desaparecidos

Al menos 10 jóvenes saharauis han muerto y otros 21 continúan desaparecidos por el naufragio de dos pateras ocurrido en la madrugada del sábado al domingo a pocas millas de la costa. El siniestro se produjo minutos después de que tres embarcaciones de madera partieran desde un punto indeterminado de Cabo Bojador, en el norte del Sáhara Occidental, a unos 150 kilómetros al sur de El Aaiún.



Las autoridades marroquíes descubrieron ayer a 13 supervivientes y recuperaron 10 cadáveres, mientras se desconoce qué ha ocurrido con la tercera embarcación.

El cierre de la frontera marítima de Senegal y Mauritania desde el pasado mes de septiembre ha reavivado el tráfico de inmigrantes subsaharianos desde las costas de Marruecos y el Sáhara.

Pero desde principios de año, a pesar de los acuerdos suscritos entre el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, y el Rey de Marruecos para que cesara el tráfico ilegal de seres humanos en pateras, también ha aumentado la llegada de barcas de madera y zodiacs de plástico a Canarias, en lo que constituye una auténtica estampida de jóvenes saharauis, por efecto de la dura represión policial de la gendarmería en la ex colonia española, ahora ocupada por Marruecos, una situación denunciada incluso por las Naciones Unidas el pasado mes de octubre.

A ello se añade la drástica reducción a casi la mitad de la ayuda alimentaria internacional que recibían los campamentos saharauis de Tinduf (en Argelia), de la que dependen directamente más de 90.000 hombres, mujeres y niños.

Entre las víctimas confirmadas en el naufragio de este fin de semana en aguas del Sáhara se encuentra Naji Dohatem, universitario de 30 años, conocido activista saharauí, colaborador de la Asociación Saharauí de Víctimas de la Violencia y la Defensa de los Derechos Humanos, según confirmó a este periódico el portavoz de esta asociación, Brahim Draham, en conversación telefónica desde El Aaiún.

Según el testimonio de Draham, las tres embarcaciones de madera y apenas seis metros de eslora partieron la madrugada del sábado al domingo simultáneamente desde Cabo Bojador. En una barca viajaban 24 jóvenes, de los que sólo sobrevivieron cuatro. En la segunda viajaban 20, de los que se rescataron con vida nueve. “Esto es una gran catástrofe humanitaria sin precedentes, y de la tercera patera aún no sabemos nada, ni siquiera cuánta gente viajaba en ella”, lamentaba Draham, quien tampoco descartó que entre las víctimas figuraran varios niños. Algunos datos aportados anoche por las agencias de noticias ya hablan de, al menos, un niño de 14 años entre los fallecidos. Según declaraciones del vicepresidente de la asociación Alter Forum a Radio Nacional, todos los fallecidos son menores.

Según este portavoz, los cuerpos fueron recogidos por efectivos de la gendarmería marroquí, que inmediatamente desplazaron los 13 supervivientes y 10 cadáveres a diferentes hospitales y centros sanitarios de El Aaiún. Un equipo completo de miembros de la asociación recorría anoche estas instalaciones para recoger los testimonios directos de las víctimas, conocer lo ocurrido y redactar el listado de los fallecidos.

Aunque el Frente Polisario sólo habla de unas 50 muertes documentadas este año, esta asociación asegura tener registradas “más de cien” sólo de saharauís en el brazo de agua que separa las playas de la antigua colonia española de las islas Canarias (fundamentalmente las costas este de Lanzarote, Fuerteventura y Gran Canaria).

Amenazas

En el mismo periodo, la asociación tiene registrados al menos 200 saharauís que sí han llegado con vida a las islas, de los que “unos cuarenta” ya han solicitado asilo político. La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) ha registrado 70 solicitudes de asilo, al menos la mitad en los primeros días de noviembre.

Brahim Draham explicó que el aumento de la llegada de saharauís a las costas canarias a bordo de pateras “es la consecuencia de las amenazas efectuadas a estos jóvenes en las comisarías, por parte de la policía de Marruecos, quienes les dicen que huyan a Mauritania o a las islas, porque, de lo contrario, van a morir”.

El delegado del Gobierno en Canarias, José Segura, lamentó “profundamente” el suceso y confirmó que la gendarmería marroquí, hasta anoche, “no ha solicitado ayuda” a las autoridades de las islas para las labores de rescate de esta tragedia.

Una antigua ruta que los saharauís han recuperado para pedir asilo en Canarias

Hace meses que cientos de saharauís que aseguran huir de la represión de la policía marroquí han reabierto la ruta de las pateras entre el Sáhara Occidental y Canarias. Un centenar de barcas de madera

y lanchas zodiac han alcanzado las playas de Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canaria en los últimos meses. El ritmo de ese tráfico se ha ido incrementando progresivamente. De las 100 pateras que han llegado este año, 70 lo han hecho en los últimos tres meses y medio.

La mayoría de los que llegan en patera a las islas solicita asilo político. La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) ha registrado desde septiembre 70 de las 200 peticiones recibidas este año; la mitad de ellas, en los últimos 15 días.

La travesía de las pateras entre las costas del Sáhara Occidental, antigua colonia española ocupada por Marruecos hace tres décadas, y Canarias, permanecía cerrada desde que, hace dos años, Mohamed VI se comprometió con el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero a acabar con el tráfico de inmigrantes indocumentados en la zona. Desde este verano, las redes de traficantes del Sáhara se han reactivado. Ya no usan sólo pateras de madera, sino que disponen de lanchas zodiac e, incluso, de cayucos.

La causa del éxodo hacia Canarias parece ser la cada vez más conflictiva situación en la antigua colonia española. Desde mayo de 2005, en las principales ciudades se suceden protestas para reivindicar la independencia del territorio, que todavía está pendiente de un referéndum de autodeterminación. Las fuerzas antidisturbios mantienen permanentemente rodeados los barrios de los nativos, y las detenciones, las denuncias de torturas y las invasiones de domicilios son habituales.

El País 29.11.06

CEAR acusa a Rabat de ser la responsable de las 31 muertes

La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), ONG independiente que mantiene estrecha relación con el Alto Comisionado de Ayuda a los Refugiados (Acnur), de la ONU, emitió ayer un duro comunicado en el que acusa a las autoridades de Rabat de “responsabilidad directa” en la muerte de, al menos, 31 jóvenes saharauis que se ahogaron la madrugada del domingo al naufragar en la costa del Sáhara Occidental dos pateras con las que intentaban alcanzar las islas Canarias.

CEAR califica la tragedia como “el último episodio del éxodo de centenares de jóvenes saharauis, que huyen de las sistemáticas violaciones de los derechos humanos que la policía marroquí comete en el territorio de esta antigua colonia española, ocupada de manera ilegal desde el 16 de octubre de 1975”. La ONG revela que entre las víctimas de estos últimos naufragios se halla en estudiante universitario Naji Dohatem, de 30 años, “conocido activista por los derechos humanos”.

CEAR recuerda que su delegación en Canarias presta asistencia jurídica a la mayor parte de los saharauis que solicitan el estatuto de refugiado, por lo que ha podido detectar que “en muchos casos las fuerzas policiales marroquíes instigan a estos jóvenes a subirse a las pateras”.

Único testigo

Un niño de 11 años fue el único testigo de la tragedia del domingo. El chico estaba en la playa, situada al norte de Cabo Bojador, porque tenía intención de viajar en una de las pateras que debían zarpar esa madrugada. Sin embargo, a un hermano mayor “le dio miedo cómo estaba el mar” e impidió al muchacho subir a bordo, según ha informado Hamad Hamad, conocido activista saharauí, en

conversación telefónica desde El Aaiún. La decisión resultó providencial. Entre los 14 cadáveres recuperados hasta el momento —entre ellos, el de otro niño de 13 años— se halla el del hermano que le impidió subir a la barca. Su cuerpo fue uno de los tres enterrados el lunes.

Cuando el pequeño vio el naufragio, salió corriendo hasta llegar a la casa de un familiar, quien avisó a las autoridades y a los vecinos. Los dos hospitales de El Aaiún, el Hassan II y el Den Hendí, se llenaron de gente que corría a comprobar desesperada si entre los cadáveres encerrados en cámaras frigoríficas estaba alguno de sus hijos.

Hamad relató que, desde que en mayo de 2005 comenzaron los disturbios para exigir la autodeterminación del Sáhara: “los jóvenes son detenidos y torturados, y la Gendarmería marroquí les advierte de que su única salida es huir en patera y que ellos les ayudarán a hacerlo”. Por eso, ahora es “tan barato” coger una de esas barcas: “Apenas hay que pagar una cantidad simbólica que oscila entre 500 y 1.000 dirham (menos de 20 euros), cuando antes había que pagar casi 1.000 dólares (unos 1.600 euros)”.

Extraído de [Redes Cristianas](#)

Asociación pro Derechos HUmanos de Andalucía

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/continua-la-tragedia-en-la-frontera-sur